



спрао





PROYECTOS Y REALIDADES DE LA POBLACIÓN **MAYOR Y ADULTA MAYOR LGBT EN COSTA RICA**

Centro de Investigación y Promoción para América Central de Derechos
Humanos (CIPAC), Costa Rica

Mayo 2021

CREDITOS

Proyecto “Desarrollo de un enfoque basado en los derechos humanos para la población LGBT discriminada en Centroamérica”

Coordinación de la investigación:

M.B.A Daria Suárez Rehaag

Metodología y aspectos técnicos:

Stefan Khittel, MA, MSc.

Financiamiento:

Pan para el Mundo

© **Centro de Investigación y Promoción para América Central de Derechos Humanos (CIPAC), 2021**
Reservados todos los derechos.

Esta publicación puede reseñarse, citarse, reproducirse o traducirse libremente, en parte o íntegramente, siempre y cuando se acredite su procedencia. No se permite su venta o su uso en conexión con fines comerciales.

CONTENIDO

Introducción **5-8pag**

Objetivo general
Objetivos específicos
La estructura de la muestra en Costa Rica
La coyuntura de Costa Rica

Redes de apoyo para las personas LGBT en Costa Rica **10-14pag**

La familia
La pareja
La comunidad
La religión
Política
Amigos y organizaciones

Resumen de las redes de apoyo **15pag**

Los servicios básicos en Costa Rica **16-20pag**

El seguro de salud, el Estado
Discriminación laboral y social en Costa Rica
Centros de adultos
Centros de Atención Institucional (CAI)
Resumen de los servicios básicos y Estado en Costa Rica

Actividades culturales y sociales de la PAM LGBT en Costa Rica **21-22pag**

Resumen de las actividades sociales y culturales

Conclusiones **23-25pag**

Anexo **26-30pag**

INTRODUCCIÓN

En el año 2015 CIPAC publicó el “Informe Situación de población adulta mayor LGBT en Costa Rica, El Salvador y Panamá”. Esta investigación, apoyada por Pan para el Mundo (PPM), tenía como objetivo analizar la oferta de cuidado respetuosa y principales barreras para los servicios de cuidado para personas adultas mayores LGBT y también cómo esas personas estaban haciéndole frente a sus necesidades de cuidado. Ese estudio consistía de tres partes: un resumen de la legislación vigente, una encuesta a los centros de atención y entrevistas a personas adultas mayores LGBT. De las entrevistas a las personas mayores LGBT surgieron varias problemáticas para su bienestar, entre las cuales se encuentran la desprotección legal o la angustia de tener que mudarse a un centro de cuidado para adultos mayores, sin saber si se aceptarían personas LGBT de forma respetuosa. Así que una mayoría tenía que recurrir a la red de apoyo familiar aun cuando la familia no aceptara su orientación sexual o identidad de género.

El informe “Evaluación de actitudes hacia los derechos de las personas LGBT en El Salvador, Panamá y Costa Rica” del año 2018 se basa en encuestas a una muestra de la población de las áreas metropolitanas de los tres países. Se incluyeron preguntas adicionales sobre la percepción de la población adulta mayor LGBT comparado con una anterior encuesta del año 2013. De especial relevancia para la investigación de ahora es el hallazgo que la actitud hacia las personas adultas mayores LGBT es menos favorable que hacia la población adolescente LGBT.

Estas investigaciones son el fundamento y la justificación para los siguientes procesos investigativos en el marco del Proyecto “Desarrollo de un enfoque basado en los derechos humanos para la población LGBT discriminada en Centroamérica” de CIPAC, nuevamente apoyado por PPM. En una primera etapa se amplía el área geográfica con las investigaciones de Guatemala y Honduras sobre la legislación vigente y las entrevistas a las personas mayores y adultas mayores LGBT en los dos países. En una segunda etapa la mirada vuelve a Costa Rica y El Salvador. Con el fin de dar voz a las personas mayores y adultas mayores LGBT se emplearán entrevistas a profundidad. Se indagará sobre las estrategias de vida que son utilizadas para manejar las barreras y que en los estudios anteriores se han señalado.

Un aspecto fundamental de este proyecto investigativo es escuchar y hablar con personas de la población mayor y adulta mayor LGBT en Centroamérica, para escuchar sus voces y tener en cuenta lo que la población misma piensa y opina de su situación real. Mediante un estudio cualitativo, basado en entrevistas a profundidad, se investigaron las realidades vivenciales de la población mayor y adulta mayor LGBT en Costa Rica, las cuales se presentarán en este informe.

OBJETIVO GENERAL

Reconocer las experiencias de vida de las personas mayores y adultas mayores LGBT en Costa Rica, a través de las estrategias y habilidades aplicadas en el día a día.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Visibilizar, a partir de los relatos de vida, las realidades sociales, económicas, culturales e individuales de la población mayor y adulta mayor LGBT.
- 2 Analizar, en caso de que existan, los mecanismos de resiliencia social e individual de las población mayor y adulta mayor LGBT.
- 3 Identificar rutas estratégicas que faciliten la reducción de barreras que enfrentan las población adulta mayor LGBT.

LA ESTRUCTURA DE LA MUESTRA EN COSTA RICA

El número total de la muestra es de 24 entrevistas a personas LGBT en Costa Rica. De estas, diez (10) se autodefinen como gays, ocho (8) como mujeres lesbianas, seis (6) como mujeres trans. Es relevante aclarar que para las personas trans la edad mínima era de 40 años, mientras que para las personas cisgénero la edad mínima era de 50 años.¹

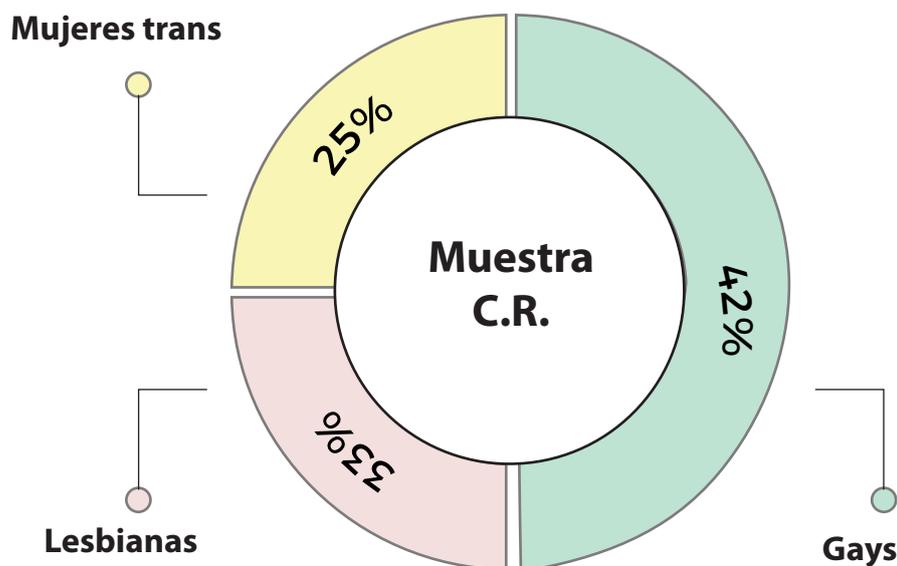


Gráfico de la distribución según autodefinición de identidad de género y orientación sexual de las personas entrevistadas. Elaboración propia.

¹ Esta diferencia se justifica en que los datos de esperanza de vida para la población trans en América Latina es considerablemente más baja que para otros grupos poblacionales (35 años).

Para el propósito de obtener una idea más clara de estrategias de vida, de sus metas, de sus planes para el futuro, pero también de obstáculos que se les hayan presentado durante sus vidas y no solamente de las situaciones de vida de las personas LGBT en Costa Rica se intentaba lograr una muestra densa de entre 25 y 30 personas mayores LGBT distribuido entre las diferentes poblaciones y realizar entrevistas de profundidad acerca de sus vidas. Es claro que esta investigación no pretende substituir a futuros análisis cuantitativos.

Las más de 25 horas de entrevistas formales se analizaron acorde a ejes temáticos y las tres grandes temáticas propuestas para las entrevistas. Para tener suficiente tiempo de análisis se hubiera puesto un límite de máximo 30 entrevistas para todavía tener una cantidad manejable de datos.

Se intentó basar la investigación en un grupo variado de identidades de género y orientaciones sexuales: sin embargo, no ha sido posible entrevistar a ningún hombre trans. Aparte de esto, la distribución ha sido equitativa entre los grupos. El muestreo para esta investigación se ha enfocado en obtener una gama amplia de las identidades de género para obtener una multiplicidad de perspectivas. Dentro de esos grupos hubo un grupo de seis (6) personas privadas de libertad. A este grupo se pudo entrevistar gracias a la cooperación con el Ministerio de Justicia. La participación de esas personas en la encuesta fue de total voluntariedad. Las preguntas formuladas a esas personas fueron básicamente las mismas, adaptadas a sus contextos de vida.

Dado el tamaño de la muestra hay que enfatizar el carácter cualitativo y no cuantitativo de la investigación y que no se pueden sacar conclusiones significativas de tipo estadístico. Al ser una investigación cualitativa se pueden elucidar ciertos aspectos de la vida de las personas LGBT en Costa Rica, poniendo en relación tanto las distintas entrevistas entre sí como, a su vez, cada entrevista particular, las respuestas que se dan y las historias que se cuentan. La edad promedio de la muestra en total es de 55.7 años, de las personas cisgénero 57.3 años y de las personas transgénero es de 50.8 años. El rango de las edades de las personas cisgénero es de 50 a 70 años, en el caso de las personas transgénero el rango de la edad es de 44 a 64 años. Trece (13) de las personas tienen un nivel de educación universitario completo, dos más un nivel universitario incompleto. De las mujeres trans, ninguna tiene una educación formal más allá de un bachillerato completo. A seis personas se entrevistó desde las cárceles, a una persona estando en Buenos Aires (Argentina).

Solamente tres (3) personas se reconocían como desempleadas, otros tres (3) formalmente pensionadas y seis (6) privadas de libertad. En el caso de las personas desempleadas, la crisis del COVID-19 jugó un papel primordial en su desempleo. Hay que enfatizar que, aunque las personas no hayan quedado sin empleo por completo, muchos indicaron que por la crisis económica vieron mermados sus ingresos. Además, parece que en al menos cinco casos también las parejas quedaron sin empleo por la pandemia. El grado del empleo formal es relativamente alto, y eso parece tener que ver con el alto grado de educación de la muestra cisgénero. Otro factor puede ser el grado más alto de empleo formal en Costa Rica comparado con otros países de la zona.

Dos tercios de las personas entrevistadas sufre de alguna indicación médica y requiere de servicios médicos. Siete personas reciben tratamiento retroviral, una persona dice haber sufrido ya de COVID-19. Las personas privadas de libertad tienen un servicio institucional, aunque no de especialistas, todas las demás personas menos una está adscrito a la seguridad Social Costarricense

(CCSS). Una persona tiene como beneficio laboral un servicio médico privado adicional. Al menos tres (3) personas reciben los beneficios de la CCSS mediante la vinculación de sus padres/madres a que cuidan.

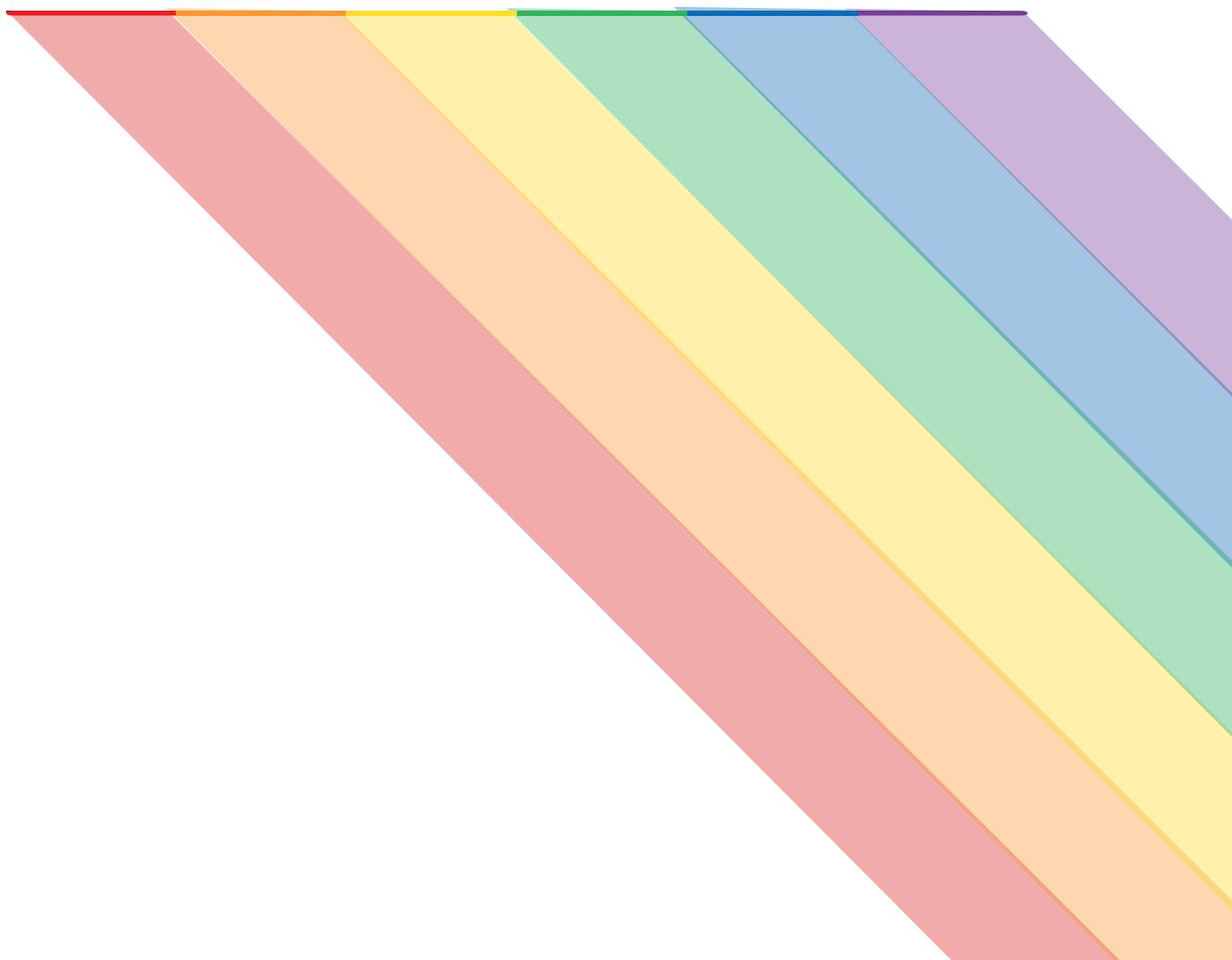
LA COYUNTURA DE COSTA RICA

Desde hace décadas, se considera que Costa Rica es el país de Centroamérica donde la temática LGBT es tratada de manera más abierta y liberal. Fue, además, el primer país de la región en legalizar el matrimonio igualitario, esto el 26 de mayo del año 2020. Es necesario mencionar que este hecho no se debe a un proceso de una ley orgánica, sino que fue el resultado de una decisión de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, la cual en el año 2017 fue emitida como respuesta a una consulta específicamente formulada por la entonces Vicepresidenta de Costa Rica Ana Helena Chacón. En respuesta a la resolución de la CIDH la Sala Constitucional de Costa Rica permitió el matrimonio igualitario dando un plazo de 18 meses hasta que se promulgara una ley conforme a las nuevas reglas, cambiando las normas del Código de Familia. El último día del plazo fue exactamente el 26 de mayo 2020.

En la campaña electoral por la presidencia de Costa Rica 2017/2018 el tema LGBT y el matrimonio igualitario se volvieron un tema central del debate. Sobre todo, el factor religioso se volvió evidente en las campañas, ya que uno de los candidatos era un pastor evangélico posicionándose claramente en contra del matrimonio entre personas del mismo sexo. Aunque él al final no ganó las elecciones, el hecho de que existe una corriente fuerte en una sustancial parte de la población en contra de los derechos LGBT quedó en evidencia.

La temática LGBT ha sido ha sido central tanto para las ONG, como para las instituciones del Estado. Muchas de estas muestran cierta apertura hacia el tema, como por ejemplo en el sector salud o, como fue evidenciado en esta investigación, en el sistema penitenciario. En ese último se emitieron lineamientos LGTBI para las cárceles en el 2019. Y aunque muchas instituciones estatales son en principio abiertas a cooperar con ONG's y sociedad civil, es importante considerar la peculiar interpretación de su función de la Defensora de los Habitantes, cuyo cambio de rumbo hacia la no cooperación con ciertos sectores de la sociedad civil y ONG ha causado discusiones a nivel nacional.

PROYECTOS Y REALIDADES DE LA POBLACIÓN
MAYOR Y ADULTA MAYOR LGBT EN COSTA RICA



REDES DE APOYO PARA LAS PERSONAS LGBT EN COSTA RICA

La Familia

La red primordial de apoyo de las personas LGBT en Costa Rica sigue siendo la familia de origen. Efectivamente ese apoyo funciona en las dos direcciones generacionales. El apoyo de parte de los padres para sus hijos y de los hijos para sus padres, sobre todo durante la vejez. Esto podría parecer absolutamente normal para la cultura, los valores y las tradiciones locales en Costa Rica. Empero hay dos tendencias que se deben destacar. Primero es la recurrente historia que al “salir del closet” hubo una fase de dificultades, de asombro, hasta de odio en contra de la persona que se declara homosexual. Sobre todo, la figura del padre es frecuentemente dibujado como la persona que no quiere entender el hecho. A veces ese es el momento de la separación de la familia. Lo interesante es que casi nunca termina el relato ahí, sino que con el pasar del tiempo la relación con los padres se tranquiliza y hasta se normaliza. En solamente dos casos las personas entrevistadas no tienen relación alguna con sus familias. En un caso la persona fue raptada en la niñez y en el otro los padres murieron hace tiempo y no hay más familiares cercanos.

Los relatos de comienzos difíciles empero son más frecuentes. Una mujer trans que actualmente se encuentra privada de libertad relata de su infancia:

“Yo soy una persona que desde muy niño salí de mi casa, como a los doce años de edad, por la discriminación que tenía yo en mi casa, en mi familia, más que todo con mi padre. Tuve que abandonar mi hogar, mi casa y... irme a las calles de San José, verdad, para ver como me solvía mis alimentos, mi vivir. Todo ese tiempo estaba en la calle y – cómo se llama - ha sido muy duro para mí.”

La otra realidad es que parece que los hijos/las hijas LGBT tienen un papel destacado en el cuidado de sus padres. La proporción de los padres que son cuidados por las personas entrevistadas o por las parejas de las personas entrevistadas es más alta que en los hermanos y hermanas no pertenecientes a poblaciones LGBT. Hay varios casos donde el hijo gay, la hija lesbiana o trans cuida a ambos padres, aun cuando hay otros hermanos y hermanas. Los beneficios directos son efectivamente limitados para los hijos/las hijas LGBT, máxime una afiliación a la CCSS y vivir bajo el techo de los padres. Lo último puede volverse incluso en un dilema para la relación actual con la pareja, ya que por la pandemia el riesgo de una infección por el coronavirus se vuelve un riesgo adicional para padres enfermos y envejecidos. En al menos tres (3) casos esta circunstancia se ha desarrollado en un problema de la relación actual.

Para las mujeres lesbianas que tienen hijos o hijas propios/as esos/as se quedan frecuentemente con ellas y se vuelven una fuente de apoyo emocional y a veces también económico. Esto se evidencia en el caso de las mujeres privadas de libertad, pero también para las demás mujeres. En el caso de las primeras se vuelven el cordón umbilical con el mundo afuera. En total es relativamente grande la aceptación de las personas LGBT en las familias aunque se debe recalcar que no en todas las familia las relaciones familiare son

muy unidas o estrechas. Parece que en esas familias ser miembro de la población LGBT no es la razón de “ser excluido/a”, sino que las familias no llevan ese tipo de relaciones. A veces la muerte de los padres también lleva a un distanciamiento entre los miembros de la familia.

Hay que enfatizar que no siempre el apoyo no es bidireccional, sino que en muchos casos las personas LGBT apoyan a sus familiares dónde y cuándo puedan, y sin ser una tendencia significativa, parece que incluso el apoyo va más bien de la parte de las personas LGBT hacia los demás miembros de la familia. Por ejemplo, el cuidado de los padres adultos mayores parece estar, desproporcionadamente, en manos de los miembros LGBT de las familias. Este es un tema abierto a investigación más profunda.

La Pareja

Actualmente exactamente la mitad de las personas entrevistadas tiene una pareja actual estable. Esta cifra puede ser algo distorsionado ya que incluye a las seis personas privadas de libertad. O sea, la mayoría de las personas entrevistadas quienes son libres ahora sí tienen pareja estable. De las mujeres trans, ninguna tiene una pareja estable al momento de la entrevista. En el momento de las entrevistas solamente dos personas estaban formalmente casados con su pareja, un hombre gay por la nueva norma costarricense y una mujer lesbiana se había casado con su pareja en Estados Unidos. La duración de esas relaciones es de una gama muy amplia, desde menos de un año hasta más de 24 años continuos. Hay una ligera tendencia a que las relaciones de las mujeres lesbianas son algo más duraderas que las de los hombres gays.

En el caso de las mujeres trans hay que subrayar que dos tercios estaban privadas de libertad habían tenido relaciones de pareja duraderas fuera y una de las mujeres trans entrevistadas había tenido varias relaciones duraderas. Aunque la mayoría de las parejas vive juntas, hay al menos tres casos que una parte tiene que cuidar a sus padres en otra casa y durante la pandemia esto puede causar algunos inconvenientes. En otros casos que la pareja no convive en la misma casa se trata de decisiones intencionales. Por lo general las edades de las parejas son similares para las parejas lesbianas, mientras en los casos de los hombres gays hay dos tipos de pareja, las que son aproximadamente coetáneas (una diferencia de menos de cinco años de diferencia) y las otros que tienen una diferencia de edad grande (más de diez años).

En las entrevistas se pudo observar que las personas entrevistadas fueron, mayoritariamente, las personas económicamente más fuertes en la pareja. Para las personas con mayor diferencia de edad esa impresión se profundizó y se confirmó. Mientras la primera observación puede ser causada también por mero azar, hay que recordar que para el segundo caso las parejas jóvenes no habían alcanzado la edad para ser entrevistada. Por ende, sus perspectivas no son representadas en ese estudio. Esto puede ser un indicio de discriminaciones por edad o de diferencias de poder por motivos de edad, pero esto queda también abierto para otra investigación. En el caso de las parejas estables se apoyan económicamente y emocionalmente entre ellas/ellos.

En la gran mayoría de los casos, las parejas son integradas en las familias de origen. El grado de tal integración suele variar bastante, dependiendo tanto de la unión en la familia en general y

del respeto y aceptación de las orientaciones sexuales no heteronormadas. En general el grado de aceptación parece bastante alto, con la limitación que en muchos casos se presenta una fase de distanciamiento de la familia de origen en el momento de “salida del closet”. Ese hecho invita al menos dos explicaciones diferentes. Primero que los tiempos se han vuelto más abiertos hacia la población LGBT y eso ha tenido efectos hasta en el seno de las familias o segundo que el actuar mismo de las personas LGBT también ha tenido una parte en ese cambio. Obviamente esas razones no se excluyen y puede haber otras más.

Una mujer lésbica pensionada que actualmente vive sola no solamente prefiere esa soledad sino ve en eso también un síntoma cultural. Dice ella:

“El costarricense está aprendiendo a vivir solo con la generación de mis hijos. La gente menor de 50 años. La gente de mi generación nunca se le hubiera ocurrido. Salíamos de la casa a casarnos, y si había divorcio eso podía ser un gran problema eterno porque cotaba mucho, entonces el que yo me sienta bien viviendo sola – porque en Nicaragua había muchísimo tiempo que vivía sola – no, no, a la gente le sorprende. “Pero es que eres mayor, tienes que vivir con alguien” – “No, pero por qué?” Sí, cuesta mucho, sobre todo en un entorno de mujeres que no entienden, compañeras de colegio, familiares, verdad, “mirá, por qué vivís sola?”, “No, no, no, yo vivo bien sola.” Heredé el perro de mi nieto, porque mi hijo solo lo tenía y al cambiarse de apartamento tuvo que dejar sus animales, vive en un condominio donde no lo dejan tener animales, entonces, no vivo sola. Tengo una perra que casi habla y una gata también que me dejó una sobrina que me pidió que se la cuidara y la sobrina me dejó cuidando desde hace tres años. Entonces tampoco, los animales me acompañan más de lo que yo pensaba, yo no sabía.”

La Comunidad

La comunidad / barrio en Costa Rica parece tener una función especial en las personas entrevistadas. Por un lado, es valorado el lugar dónde se vive y también se cuenta con algo de nostalgia en relación al lugar donde se crio, pero como factor en las redes de apoyo la comunidad casi no juega un papel destacado. "Sentirse bien" sería un término común, mientras el apoyo entre el vecindario es algo secundario. En algunos casos también hay cierto anonimato entre los vecinos que no se conocen por nombre y apellido. Incluso la comunidad a veces es más bien heredada de la familia también cuando se refiere a las casas o fincas familiares. Así que por un lado es importante dónde se vive, pero como fuente de apoyo la comunidad/barrio es casi inexistente para la población LGBT en Costa Rica.

También es importante cómo se vive en concreto en las casas o departamentos. Con relación a las personas privadas de libertad, el hacinamiento se nombra como un factor causante de estrés, sin embargo, en lo concreto muy pocas veces las personas lo reclamaban como tal. Lo ideal muchas veces es una casa propia y sobre todo en los casos que la persona entrevistada es obligada a vivir con familiares (por factores económicos o también porque cuida a los padres) existe cierto anhelo de independencia.

Poder organizar el espacio habitado es algo muy importante para las personas LGBT en Costa Rica. Pareciera superfluo decirlo, pero el grado de organización y detalle del espacio habitado excedía en muchos casos "lo normal". Desde la construcción de una casa según planes propios hasta instalaciones de arte había una gama espectacular para amenizar el ambiente. Esto también indicaría la especial importancia de un lugar propio.

La Religión

A pesar de que la población LGBT en Costa Rica es particularmente religiosa, la religión no parece jugar un papel primordial en sus redes de apoyo. Hay una excepción de una persona que hasta estudió teología, pero igual existe el polo opuesto con unas pocas personas declaradamente ateas. Para la gran mayoría la religión no parece jugar un papel central. Como para las redes de apoyo la religión no es un factor clave. Más bien no se considera como posible apoyo económico y tampoco como perspectiva para la vejez.

A veces se identificaba la religión como algo opuesto a las comunidades LGBT, pero ni siquiera esto era una opinión mayoritaria. Lo que es problematizado en algunos casos es la cercanía de ciertos movimientos políticos con iglesias cristianas que abiertamente hacen propaganda contra la población LGBT (y el aborto, un tema que también se mencionó). En los casos de las personas entrevistadas la mayoría sí cree en Dios en términos generales, pero no se dedica a una comunidad eclesíástica específica. La mayoría pertenece formalmente a la iglesia católica.

Aunque no ha sido siempre discutido, pareciera casi no haber tensiones religiosas dentro de las familias en Costa Rica, comparado con otros países esto puede sorprender en alguna medida. Sería un tema de profundización indagar sobre las razones por las que el tema de la religión no parece ser presente en las personas LGBT en Costa Rica, sobre todo dado el antecedente de las elecciones presidenciales del 2017/18.

En ese sentido un comentario sobre los sentimientos religiosos de un hombre gay puede ser representativo:

“Bueno, yo creo que no soy religioso, soy creyente, pero no soy religioso. Sí, si me bautizaron en la iglesia católica, hice la primera comunión, y hasta allí. Pero me gustan mucho los ritos católicos. Los ritos como por ejemplo ir a misa, la semana santa, las procesiones, todas esas cosas me gustan y algún tiempo asistí a iglesias evangélicas porque me gusta oír a gente tocando guitarra y cuestiones de alabanza y estas cosas, pero una vez que salí del closet, digamos, dejé de congregarme, de ir a misa”.

Después de las elecciones presidenciales y con la llegada de la pandemia, el tema de la religión y la población LGBT se ha calmado aparentemente. Esto no puede ser un argumento que no se puede incendiar en cualquier momento un nuevo debate sobre el tema. El hecho de que se legalizó el matrimonio igualitario es un paso importante.

Política

Se pudo observar que una parte relevante de las personas entrevistadas participó de una u otra forma en la política local o también internacional. Las personas trabajaban en campañas políticas muchas veces a nivel local o regional, a veces también nacional. En un caso también a nivel internacional (Nicaragua). Aunque si hay ciertos rasgos ideológicos presentes, en la mayoría de los casos la razón por la cual se empezó a lidiar en contiendas electorales era más por argumentos locales, por relaciones de cercanía personal con un partido y a veces también por un factor económico.

El cuento cuasi mitológico de una gran contienda entre la izquierda y la derecha no tiene tanta fuerza en Costa Rica como por ejemplo en la vecina Nicaragua o El Salvador. De esa forma la pertenencia a un movimiento político en Costa Rica por si solo tampoco constituye una fuente de apoyo bastante fuerte como servir de red de apoyo en la vejez, no al menos para la mayoría de las personas LGBT entrevistadas.

Amigos y Organizaciones

Una red de apoyo que en Costa Rica parece ser de gran importancia son los/las amigos/as y las ONG. Primero hay que mirar esas dos por separado. Los amigos y amigas son una fuente irremplazable de apoyo moral. Los orígenes de las amistades son bastante diversos, desde el trabajo, por las universidades (la mayoría de la muestra ha estudiado en una universidad), por salidas de fiesta, por activismo en ONG sobre el tema LGBT. Entre la muestra la red de amigos se destaca como apoyo moral, no tanto como apoyo económico.

En el caso de las organizaciones es interesante que muchas personas eran o son activistas del tema. Eso puede ser causado también por la muestra que las personas activas en ese campo hayan tenido más interés en participar en la encuesta. De todas maneras, se destaca que, por ejemplo, en el caso de las mujeres trans esas organizaciones también constituyen cierto apoyo material ya que ofrecen unas de las pocas oportunidades laborales para mujeres trans no precarias. También la participación en ONG de esa índole les da sentido y propósito a la vida de algunas de las personas entrevistadas aun cuando trabajen netamente como voluntarios o voluntarias.

Resumen de las redes de apoyo

De los diferentes tipos de redes de apoyo la familia es la más importante. La familia no solamente es fuente de apoyo sino algunas personas LGBT mayores entrevistadas cuidan o han cuidado a sus padres hasta su muerte. La pareja estable es algo bastante común entre las personas cis-género, pero no para las mujeres trans. En esos casos también constituyen un importante pilar de apoyo. Hay dos tipos de pareja, uno que es compuesto de personas coetáneas y otro de una persona mayor y otra de menos edad (con 10 o más años de diferencia). En esas últimas hay una tendencia que el apoyo va de la persona mayor hacia la menor.

En Costa Rica, el papel de la política es más bien de nivel local y regional, las grandes tendencias ideológicas nunca se han hecho tan predominantes como en Nicaragua o en El Salvador. De todas maneras, es interesante que la participación activa de las personas LGBT (mayores) parece ser bastante alta. Y no solamente en la política partidista formal, sino también en el activismo de la sociedad civil en forma de ONG. Las iglesias no son factor tan sentido dentro la población LGBT, pero se percibe una creciente importancia de ellas en la vida política del país. Para la vida de la mayoría de la población LGBT no juega un rol importante entre los actores de la red de apoyo.

Un apoyo espiritual o mental son los las mascotas, sobre todo perros o gatos. Cuando al principio de las entrevistas se notaba la presencia de mascotas se pudo hacer preguntas sobre ellas. En seguida se incluía la pregunta sobre mascotas en las entrevistas. Resulta que muchas personas de la muestra sí conviven con mascotas, más que todo perros y algunos gatos. Les sirven como apoyo sentimental y psicológico. En ese sentido también forman parte de una red de apoyo.

En el caso de las personas trans, las organizaciones LGBT y especialmente Trans forman un pilar esencial de las estructuras de apoyo. Aunque no tengan un empleo completo, los empleos formales en las organizaciones LGBT muchas veces les sirve de un sostén económico, especialmente en tiempos de crisis económica como ahora durante la pandemia. Igualmente son una piedra angular para la comunicación sobre posibles ayudas y proyectos para la población trans.

LOS SERVICIOS BÁSICOS EN COSTA RICA

El seguro de salud, el Estado

El sistema de salud pública en Costa Rica tiene una larga tradición basada en la solidaridad y se parece, más bien, a muchos sistemas europeos por lo que es difícil compararlo con los sistemas de seguridad social y de salud de sus países vecinos. Esto se refleja en el alto grado de afiliación de las personas LGBT en el sistema de la CCSS.

Eso viene con el hecho que la necesidad de afiliarse a un seguro privado es casi inexistente y solo cuando una empresa lo ofrece se hace uso de él. Las quejas de una no inclusión de la población LGBT son pocas, aunque de vez en cuando se percibía algún tipo de discriminación en un sentido amplio.

De todas formas, en la memoria de varias personas sobre todo gays y mujeres trans hay fuertes rastros de discriminación histórica. Uno de los gays que era VIH positivo estaba contando que “el doctor no me tocó, no me puso ni un dedo. Si yo tuviera lepra.” Aunque se refirió de los años 1990 y el primer decenio del siglo 21, esas memorias son compartidas entre muchas personas LGBT sobre todo con condición de ser seropositivo. Más quejas sobre el sistema de salud se pronunciaron desde el sistema penal, pero más bien por la calidad en general que por discriminación abierta. Sobre todo, el tratamiento por parte de especialistas es casi inexistente en las cárceles. El reconocimiento del tratamiento hormonal es un importante paso para la no discriminación de las personas trans.

Algunas personas que pueden pagar el servicio médico privado lo hacen por evitar posibles discriminaciones o también porque esperan un servicio mejor y más ágil. Esto obviamente solo es posible para las personas que tienen suficientes medios económicos para cubrir esos gastos.

En el caso de las ayudas de parte del Estado que hubo por la pandemia en Costa Rica, hay que decir que la ayuda recibida por las personas entrevistadas era mínima y en la gran mayoría de los casos inexistentes. En el caso de las personas con trabajo estable y remunerado es obvio que no eran el grupo meta del apoyo estatal, pero tampoco parece haber mucha ayuda en el caso de las personas en ocupaciones precarias o sin ocupación. Sería importante aclarar esta situación para saber si esto puede constituir discriminación o cuáles son las otras razones por las que esas personas de la población LGBT mayor necesitadas no recibieron la ayuda.

Tanto en el sistema de salud como en el sistema penitenciario hay lineamientos y reglamentaciones para la población LGBT para evitar discriminación. El hecho de que las instituciones estatales también escuchen en muchos casos a las ONG es importante, aunque a veces también es relevante cómo y cuándo se instalan las recomendaciones. Ahí también es importante tener personas sensibilizadas en el tema en esas entidades estatales para que se avancen tales proyectos o normas (Una de las personas entrevistadas trabaja en salud).

Discriminación laboral y social en Costa Rica



Hablar de la discriminación laboral de las personas LGBT en Costa Rica no es tan fácil. Por un lado, parece existir efectivamente menos discriminación sobre todo en el sector público que en otros países de la región, pero también la forma cómo se habla del tema opaca, a veces, posibles discriminaciones. Mientras los insultos en la calle son (ya aún más: eran) un tema en Costa Rica, parece ser algo difícil denominar asuntos y eventos específicos que hayan sido claramente discriminatorios.

Esto no quiere decir que no haya discriminación laboral, solo que puede aparecer en una forma algo más sutil. En algunos instantes los relatos proporcionaban algo como la idea de un “techo de vidrio” (término introducido por el autor) no solamente para mujeres sino también para la población LGBT.

Los tipos de discriminación percibida son varios. Empieza con palabras soeces de parte de algunos compañeros de trabajo, por esto el rol del jefe o jefa es central, ya que puede facilitar un clima de trabajo bueno y alentador también para empleados/as LGBT. Otro problema, como ya se mencionó arriba, es el ascenso dentro de las empresas o las instituciones que se puede retrasar. No se ha reportado violencia física en los trabajos formales. Los relatos de la población LGBT mayor encarcelada permite ver otro aspecto más violento de la realidad costarricense. En el ambiente de trabajos menos formales, la violencia y discriminación contra la población LGBT aumenta rápidamente y no solamente para trabajadoras de sexo.

Una mujer trans relataba su fase de vida cuando estaba haciendo su transición y al mismo tiempo estaba buscando trabajo. El hecho de que es también migrante no le facilitaba la búsqueda tampoco como se puede apreciar:

“Empecé a vender cosas de artículos, de ropa en diferentes provincias de acá de Costa Rica y estuve como un lapso de un año trabajando así después las ventas bajaron, entonces decidí otra vez, nuevamente buscar trabajo, pero ya había hecho mi transición, verdad, y era super-difícil para una mujer trans, a pesar de que era joven porque tenía veinte años encontrar trabajo, que me pudieran dar trabajo, aparte de eso que la DIMEX, la cédula que le dan a cada uno, puede ser una cédula con el nombre registral y mi apariencia es totalmente femenina, nada que ver con lo del DIMEX, con la cédula de residencia.”

Es intrigante notar que una de las estrategias para sobrellevar la discriminación contra la población LGBT no solamente consiste de acciones individuales, sino también colectivas con el apoyo de la sociedad civil (en forma de ONG por ejemplo). Dadas las muestras puede ser una estrategia más común en Costa Rica que en los demás países de Centroamérica.

Ahora durante la pandemia hubo varios casos de personas adultas mayores LGBT que perdieron su empleo, también entre las personas entrevistadas. La pregunta que no se puede esclarecer con exactitud es en cuanto eso se debe a los factores como desempleo general, discriminación por edad o por ser LGBT. En un caso de desempleo en una empresa productiva parece ser una combinación

de factores de una reducción general de la fuerza laboral con el hecho de ser una persona mayor de cincuenta años. El eje de discriminación por LGBT no está tan claro ya que la persona no había salido del closet frente al empleador.

En el caso de una mujer lesbiana que durante años ha trabajado en casinos, la mayor discriminación aparenta ser a causa de la edad porque el empleador sabía de antes de su orientación sexual. Una persona que trabajaba en fiestas de niños perdió el empleo sobre todo a causa directa de la pandemia, ya que se ha puesto casi imposible y sobre todo ilegal hacer grandes fiestas de cumpleaños. Cuán difícil será la reintegración en las postrimeras de la pandemia al mercado laboral para esas personas mayores LGBT esta para verse. También cuán grande se volverán la creciente edad y una posible discriminación por parte de la población LGBT.

Centros de adultos

Contrario a la mayoría de los otros países de América Central, en Costa Rica hay un número más grande de centros para la población adulta mayor. Sin embargo, entre las personas entrevistadas ninguna estaba actualmente viviendo en una de ellos y tampoco planeaba fijamente de ingresar en uno más tarde. Algunos se podían imaginar tal movimiento en un futuro algo lejano, pero la preferencia definitiva era vivir en un lugar propio, sobre todo una casa propia (o finca). El hecho de que los padres de las personas entrevistadas han sido o son cuidados en casa propia es un precedente. En caso de apoyo se piensa más bien en la familia, en la pareja, pero no tanto en iglesia o Estado. Sobre todo, se percibe que la vejez sigue alejada todavía.

Hasta las personas pensionadas siguen activas y no piensan ingresar en un centro. Para la mayoría de las entrevistadas un centro de adultos mayores es algo ajeno a la realidad vivida y solamente funge como último recurso en los planes de vida. Así que tampoco se piensa mucho en una posible problemática de discriminación contra mayores LGBT en esos centros. En general, a pesar de la presencia de esos centros en el país el conocimiento sobre ellos es bastante limitado.

Una mujer lesbiana tenía la iniciativa de comprar un edificio para las mujeres de la comunidad lesbiana una casa para cuando estuvieran retirándose. Hasta el momento esa iniciativa “no cuaja comprar una casa entre amigaws”. Dice que el problema es que mientras se es joven, no se pensaba seriamente en esos planes y cuando se llega a la edad ya era tarde.

Un hombre gay contesta la pregunta:

“Entonces, aunque no lo hayan pensado de esa forma, cuál sería un obstáculo, un temor, una ansiedad para ir a un centro?”

Respuesta:

“Bueno lo que uno escucha en las noticias es el trato que le da el personal del centro a las personas adultas mayores que a veces no es el trato correcto, verdad? Que más bien los maltratan. Eso sería un punto que hay que tomar en consideración. Y bueno, yo esperarí que de aquí a uno 10 años o más ya existan centros para personas LGBT adultas mayores.”

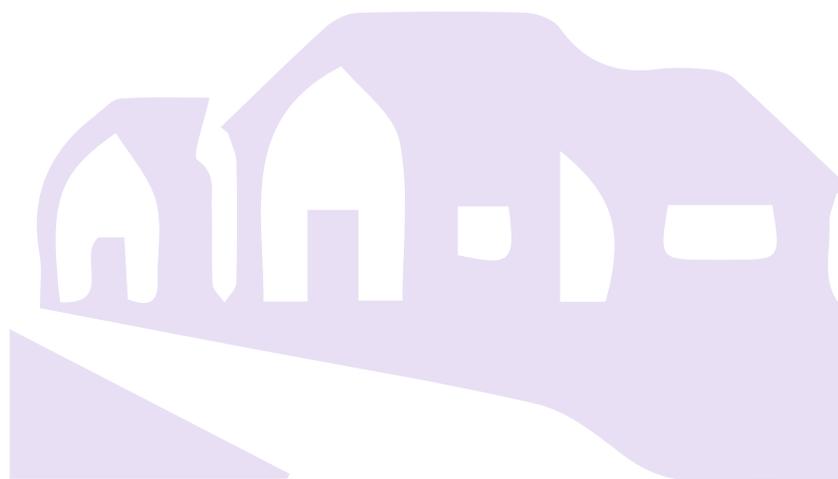
Centros de Atención Institucional (CAI)

Como la población LGBT mayor de las cárceles también hizo parte de la investigación, amerita mencionar aparte los resultados de ese sector poblacional. Ante todo, hay que subrayar que la muestra ha sido pequeña, pero seis (6) personas constituyen la cuarta parte de la muestra global. Uno de los problemas centrales para la administración de cárceles es evitar la violencia dentro de las instituciones. La violencia sexualizada es un hecho real y la población LGBT es especialmente vulnerable a ella. Con la introducción de unos lineamientos LGBT (deletreado LGTBI en los lineamientos) se debe sensibilizar al personal carcelario por la situación de la población LGBT dentro del sistema penitenciario. Los lineamientos datan del 2019, o sea, son de data reciente.

Las personas entrevistadas no se quejaron abiertamente ser víctimas de violencia dentro de la cárcel, algo que también puede deberse a la situación de entrevista, ellos/ellas estando en la cárcel. De todas formas, era claro que hay deficiencias en el tratamiento de salud de las personas LGBT. En cuanto esto constituía una discriminación en sí es difícil juzgar desde fuera del sistema.

Una mujer trans que le aquejaban varios males no bien diagnosticados reproducía a mediados de octubre una conversación con la médica para los internos de la siguiente manera: “[...] pero me cuido, montones me cuido yo. De esas enfermedades y todo. Oí, si pido a la médica porque esta me tiene el control, entiende, ese dolor que me da a mí en los pies, y esos mareos y esa visibilidad, no sé qué me está pasando ahoritica porque ya me tiene eso sin control. Que me atiende la doctora lo más pronto posible y me dijo la muchacha de aquí: Vamos a ver este fin de año, a ver qué se puede hacer, porque ...”

Un hecho que sí llama la atención es que la mitad de las personas entrevistadas en las cárceles eran mujeres trans y que todas las mujeres trans entrevistadas fuera de las cárceles ya habían pasado un tiempo en el sistema penitenciario, mientras las otras identidades LGBT no. En ese caso la discriminación, si existiera, es ubicado en los juzgados y no en los CAI, ya que no hacen sino ejecutar las sentencias.



Resumen de las redes de apoyo

En el caso de servicios de salud se puede decir que el sistema público es muy incluyente y que el sistema privado es algo costoso, pero sirve más bien de alternativa para las personas que pueden costearlo. El sistema público es bastante bueno comparado con los de región y si hay y ha habido esfuerzos para mermar la discriminación contra la población LGBT. Existen relatos de discriminación, sobre todo de tiempos pasados, así que esto pareciera indicar que sí hubo mejoras. De todas maneras, para algunas personas que pueden pagar servicios privados la no discriminación sigue siendo un factor para escogerlo.

La discriminación laboral de la población LGBT obra de una forma bastante sutil, así que es difícil estimar cuán grave es. En el sector formal de la economía parece ser menos saliente que en los sectores informales donde persiste también cierta violencia en contra de la población LGBT. Un fenómeno para ser indagado es el “techo de vidrio” para esta población. Sin ser un hecho demostrado se pueden indicar puntos que tal techo sí existe.

En un caso se reclamó un tipo de autodiscriminación en el seno de una ONG contra un miembro de ella. Esa supuestamente condujo a la terminación del contrato laboral.

El caso de los centros para la población adulta mayor es de amplio conocimiento de parte de la población LGBT también, empero no piensan vivir el resto de sus días allí y no se preparan tampoco. El sueño es quedarse en la casa hasta el día de su muerte, como opción para ellos.

Las razones para eso parecen ser dos: primero en el caso de las personas entrevistadas solo una pequeña minoría ya había pensado en concreto cómo y dónde pasar los últimos días de su vida y segundo que la preferencia absoluta parece ser vivir en la casa, en el apartamento propio.

ACTIVIDADES CULTURALES Y SOCIALES DE LA PAM LGBT EN COSTA RICA

Se pudo confirmar que la mayoría de las personas entrevistadas que practicaba deportes antes de la pandemia también está practicando algún deporte durante el Covid-19. Los deportes más comunes eran yoga, correr, andar en bicicleta y hacer gimnasia en general.

Lo que sí se perdió algo y fue reportado por la mayoría de las personas entrevistadas es la ausencia de la vida cultural, sean conciertos, exposiciones, visitas a museos, etc. También salir con amigos o amigas a bares o restaurantes se extrañaba mucho después de aproximadamente unos 7 u 8 meses de restricciones. El uso de la tecnología no consistía un gran problema para la mayoría de la población entrevistada. Muchas ya manejaban esas tecnologías antes de la pandemia y algunas personas las estaban aprendiendo al principio de las restricciones. Uno de los grandes problemas recurrentes fue el hecho que las visitas a los padres se volvieron arriesgadas o, al contrario, si se cuidaba a los padres, que cualquier otra visita o salida se volvía en riesgo para los padres. Ver televisión o streaming se ha vuelto muy popular también entre la población LGBT mayor en Costa Rica. Hay que decir que a pesar de que las restricciones en Costa Rica tal vez no hayan sido tan estrictas como en algunos países vecinos (con la notable excepción de Nicaragua donde casi no hubo restricciones), el cumplimiento ha sido cabal entre la población LGBT mayor.

De todas maneras, en muchos casos queda mucha nostalgia para recordar los tiempos antes de la pandemia cuando era más fácil viajar. Los viajes internacionales se han reducido casi a cero y dentro del país hasta el momento de las entrevistas entre octubre y diciembre 2020 tampoco hubo mucho movimiento por parte de las personas entrevistadas. Mientras que las personas activas deportivamente mantenían ese ritmo durante la pandemia, las personas menos activas no aumentaron ese ritmo sino permanecieron inactivas. Correr, gimnasia, yoga, natación, ciclismo eran las actividades más mencionadas, aunque se agregaron actividades como Crossfit o Pilates.

La distribución de deportes según categoría de género era bastante equitativa, o sea entre mujeres trans, gays, lesbianas siempre hubo unas personas activas e inactivas en lo que concierne al deporte. Lo que es discernible entre la población entrevistada es que hay un gran interés cultural. Si ese interés es debido al alto porcentaje académico no es tan claro, de todas maneras, también entre las personas no académicas hubo bastante interés en artes, cine o música y unas pocas personas con educación universitaria no tenían mucho interés en lo mencionado. También viven casi todos en la Gran Área Metropolitana.



RESUMEN DE LAS ACTIVIDADES SOCIALES Y CULTURALES

Las actividades sociales y culturales son las que más sufrieron con la pandemia del Covid-19 en Costa Rica. Lo que más se sostuvo son las actividades deportivas que aún se pueden practicar. En varias de las personas entrevistadas se puede observar un acercamiento al arte en varios temas, desde la literatura hasta las pinturas, las películas y también la música y el baile. También la colección profesional de arte y artesanía es un tema recurrente. Muchas de las personas entrevistadas estaban en empleos formales, así que no necesitaban utilizar sus conocimientos de las artes para su supervivencia. Las pocas personas sin empleo carecían de ese recurso.

La afectación de la población LGBT mayor por la pandemia en Costa Rica ha sido en la parte social y cultural. La reconstrucción del tejido social tomará algún tiempo. En una nota positiva se puede decir, que el uso de la tecnología ha servido algo para sobrellevar las situaciones de aislamiento familiar. Menos útil ha sido para las relaciones sociales donde los contactos personales parecen tener aún más importancia. El apoyo estatal ha sido poco en esa área (no solamente para la población LGBT mayor, pero siendo ella especialmente afectada según este estudio).

CONCLUSIONES



En relación al objetivo de visibilizar, a partir de los relatos de vida, las realidades sociales, económicas, culturales e individuales de la población mayor y adulta mayor LGBT.

Es interesante que existe al mismo tiempo una visibilización y una invisibilización de la población LGBT mayor en Costa Rica. Una visibilización de la población LGBT en general ya que no solamente eran meta de unas campañas políticas (negativas) sino también metas en acciones, lineamientos y normas (positivas). La invisibilización se refiere sobre todo a la población LGBT mayor que no se percibe como ejemplar y típica de la población LGBT. Este estudio quiere ser un pequeño aporte a la visibilización de esa población y particularmente de sus vidas.

En el sector de salud, parece haber cierto progreso en los últimos años hacia la no discriminación y sensibilización del personal de salud en temas LGBT y la población LGBT mayor. Entre otras indicaciones porque los relatos de discriminación eran más bien de tiempos atrás, más que del presente, pero la preferencia por el servicio privado de salud indica cierto temor aún presente hacia la discriminación. El acceso al servicio público en Costa Rica es bastante amplio y tampoco excluye a la población LGBT.

Las recomendaciones para el área de salud serían los siguientes: Avanzar en programas de sensibilización del personal en los hospitales y EBAIS y centros de cuidado en general. Reconocer daños a personas LGBT infligidos en años anteriores por actos discriminatorios en centros médicos. Debe de tenerse en cuenta que es necesario brindar capacitación sobre las especificidades y necesidades de las personas mayores LGBT a especialidades médicas geriátricas, de modo que puedan dar respuesta a dichas necesidades con respeto y total comprensión.

La terapia de la hormonización fue recientemente incluida en los servicios de la CCSS. Una evaluación de ese proceso sobre todo también para la población trans mayor sería una recomendación urgente.

Para los CAI un servicio de especialistas para la población LGBT sería otra recomendación en general que también puede velar por la población LGBT mayor. Tal vez no una para cada CAI, sino tener una posibilidad más regularizada de visitas de una especialista de los temas médicos relevantes. Específicamente, un servicio de gerontología es otra necesidad para la población de reclusos adultos mayores. Que los mayores de 65 años hayan recibido la vacuna contra el Sars-Cov-2 es buena señal.

Las estrategias sociales usadas para sobrellevar discriminación y las crisis de Covid-19 incluyen sobre todo a la familia, a la pareja y a las organizaciones LGBT. La familia siendo un pilar para el soporte de la estabilidad psíquica en muchos casos, igual que la pareja en varios casos. A veces

estos dos pilares se ayudan mutuamente, a veces la situación puede ser algo más compleja, sobre todo cuando una parte tiene que cuidar a sus padres ancianos. En algunos casos, sobre todo de las mujeres trans (pero no exclusivamente), también organizaciones de la sociedad civil juegan un importante papel en brindar estabilidad económica y moral. En lo que concierne a la investigación, el Estado es un factor de apoyo ausente en tiempos de COVID-19 para la población LGBT (mayor). Por coincidencia algún apoyo del Estado puede llegar a una persona LGBT mayor, pero no por su identidad.

Las recomendaciones para apoyar a las personas LGBT mayores sería fortalecer las estructuras existentes, las familias donde es posible. En caso de familias con problemas se podrían crear mecanismos de apoyo para dirimir conflictos que se asocien a la discriminación por identidad de género u orientación sexual. El apoyo a organizaciones de la sociedad civil que laboran para una mejor convivencia también se recomienda. Al final, una de las recomendaciones fundamentales es reconocer de parte del Estado que la crisis de COVID también afecta específicamente a la población LGBT y LGBT mayor en especial ya por la interseccionalidad de la discriminación y actuar acorde.

Se ha notado que la población LGBT mayor es bastante reacia contra la idea de pasar la vejez en un centro para la población mayor. En cuanto esto se debe al temor a la discriminación o como parecía en las entrevistas que simplemente no es algo que se tiene en cuenta, es aún abierto a discusión. De todas maneras tratar el tema es una necesidad y seguir con una sensibilización del personal en centros sobre los temas LGBT, pero también una concientización para que las personas de la población LGBT también puedan ingresar sin miedo a ser discriminadas a esos centros.

Las recomendaciones en esa área aparte de la continuación de la sensibilización del personal en centros puede ser proyecto piloto de una casa para la población adulta mayor LGBT. Existen ejemplos en el exterior y hay algunas personas LGBT mayores en Costa Rica que, al menos, ya han pensado en tal posibilidad.

Es importante señalar que los problemas que enfrentan las personas mayores LGBT no son significativamente diferentes a los problemas o situaciones de discriminación que viven sus pares heterosexuales, lo que se puede apreciar es una acumulación o “agravamiento” de estas situaciones, por ejemplo, la discriminación laboral a la que se han enfrentado durante toda su vida redundando en que la persona mayor LGBT hoy o no tiene acceso a una pensión o esta no es suficiente para que la misma permita cubrir sus necesidades. En el tema de salud ocurre lo mismo, su comportamiento no difiere grandemente de sus pares heterosexuales, solo que su estilo de vida ahora empieza a mostrar sus efectos con mayor fuerza en las personas adultas LGBT.

Uno de los puntos importantes es que, la gran mayoría de las personas, está aún muy activa sin importar su edad y no quiere dejar de ser útil. Y aunque no sea en un trabajo remunerado, la opción de ayudar en proyectos personales o de la sociedad civil debe mantenerse abierto. Allí también es importante que no haya un mecanismo latente de autodiscriminación contra las personas LGBT mayores por ser mayores. Uno de los intereses más sobresalientes es el arte y la cultura para la población LGBT mayor. Aunque en sí es muy diversa, ya que la gama es de arquitectura, sastrería, poesía, películas, arte, literatura y mucho más puede ayudar no solamente en ser más resilientes a las personas LGBT sino son una bitácora de recursos culturales para la sociedad entera.

De lo anterior se puede desprender como recomendación no desperdiciar el legado cultural existente en la población adulta mayor LGBT en Costa Rica. Se puede argumentar que será para un mutuo beneficio, tanto para las personas que se sienten apreciadas como la sociedad que puede conservar su acervo cultural. También en otros aspectos se pueden reforzar la resiliencia social de las personas LGBT en Costa Rica teniendo en cuenta sus habilidades e intereses específicos. Muchas veces la población LGBT tiene que valerse de esas fortalezas para resistir la discriminación a veces sutil otras veces mucho más abierta.

Una estrategia a veces puede ser el retirarse de lo público, más aún en caso de una población LGBT adulta mayor. Cede el espacio público y se retira a una vida privada, hasta encerrada. En tiempos de una pandemia ese fenómeno puede quedar algo desapercibido, pero será uno de los retos a futuro de abrir campo a la población LGBT adulta mayor en una “nueva normalidad” pos-pandémica.

ANEXO: GUIÓN DE PREGUNTAS PARA LAS ENTREVISTAS

TEMA I: CONTEXTO Y SITUACIÓN DE VIDA

Objetivo de abordar este tema: Identificar circunstancias de vida de cada uno/a de las personas entrevistadas para reconocer qué aspectos de ella son relevantes de abordar.

Puntos de especial interés en este tema: Nivel de escolaridad, estado general de salud, estilo de vida general, estado emocional y sentimental, lugar y circunstancias de residencia, estatus laboral.

Propuesta de preguntas para abordar este tema:

- I.a. ¿Cuál es su edad actual?
- I.b. ¿Qué nivel de estudios alcanzó? ¿Está estudiando algo actualmente?
- I.c. ¿Cuál es su profesión u oficio? ¿Sigue trabajando en ello?
- I.d. En términos generales, ¿cuál es su situación de salud?
- I.e. ¿Practica algún deporte o hace ejercicio regularmente?
- I.f. ¿Fuma, consume bebidas alcohólicas con regularidad o alguna otra droga?
- I.g. ¿Padece de alguna enfermedad crónica o aguda?
- I.h. ¿Toma algún medicamento diario?
- I.i. ¿Cómo están su visión y su audición? ¿Tiene problemas de movilidad?
- I.j. ¿Ha sido atendido por profesionales de la salud? ¿Dónde?
- I.k. ¿Mantiene una relación de pareja actualmente? Si es así, ¿Cuánto tiempo llevan juntos/as?
- I.l. Describame brevemente a su pareja. ¿Qué edad tiene? ¿Trabaja actualmente? ¿Cómo está su salud?
- I.m. ¿Tiene alguna relación con su familia?
- I.n. De tener una relación con su familia, cuéntenos un poco sobre ella ¿Cómo está conformada? ¿Tiene a sus padres con vida? ¿Cuántos hermanos y hermanas tiene?
- I.o. ¿Dónde vive actualmente? ¿La casa es propia o alquilada? ¿Tiene alguna deuda por ella?
- I.p. ¿Cómo se siente viviendo allí? ¿está cómodo/a? ¿Está seguro/a?
- I.q. Si pudiera decirme algo que le haga falta en términos generales para vivir mejor ¿Qué sería?

TEMA II: REDES DE APOYO - Pareja, familia, amistades, grupos sociales

Objetivo de abordar este tema: Identificar las redes de apoyo con que cuenta la persona, tanto a nivel de pareja, familia y grupo social.

Puntos de especial interés en este tema: Convivencia con la pareja, situación sentimental, apoyo de parte de la pareja (en caso que haya), Conocer cómo ha sido la relación y el vínculo con su familia, le han rechazado, ¿se han distanciado? ¿Hay posibilidades de volver a unirse? ¿Qué tipo de apoyo podrían brindar? ¿Hay cariño y solidaridad en la familia para con él/ella? ¿Cuáles han sido los momentos más duros de esa relación? identificar círculos de amigos, de aliados; relación con los vecinos, membresía en organizaciones, actividades más allá de lo profesional, participación en iglesias, en partidos políticos.

Propuesta de preguntas para abordar este tema:

Si tiene relación con su familia:

II.a. ¿Cómo es / era la relación con sus padres?

II.b. ¿Y la relación con sus hermanos/as? ¿Cómo es/era? ¿Son/eran cercanos/as?

II.c. ¿Su familia conoce su orientación sexual/ identidad de género? ¿Desde cuándo lo saben? o ¿por qué no lo saben?

II.d. ¿Cómo reaccionó su familia cuando se enteró? ¿Cambiaron su actitud hacia usted?

II.e. ¿Cómo ha sido la apertura de su familia con sus parejas? ¿Las han aceptado?

II.f. Si por un tema de salud usted necesitara ayuda por parte de su familia ¿Considera que algún familiar le podría recibir en su casa y ayudarlo?

II.g. Si fuera el caso ¿Cree que aceptarían que recibiera visitas de su pareja o amistades?

Si tiene pareja:

II.h. ¿Su pareja vive con usted? (Habitación/casa/centro, independencia, libertad de ingreso de su círculo afectivo)

II.i. ¿Su pareja, su familia y/o amistades puede visitarlo/la en su lugar de residencia/en el centro de cuidado/ el centro penitenciario?

II.j. ¿Cree usted que si se diera el caso y usted requiriera de ayuda en una enfermedad o

incapacidad puede contar con su apoyo?

II.k. ¿Tiene amistades que considera cercanas?

II.l. ¿Cree usted que si se diera el caso y usted requiriera de ayuda en una enfermedad o incapacidad puede contar con su apoyo? ¿Podría vivir con él o ella?

II.m. ¿Cómo es la relación con sus vecinos/as?

II.n. ¿Cree usted que si se diera el caso y usted requiriera de ayuda en una enfermedad o incapacidad puede contar con su apoyo?

II.o. ¿Asiste con regularidad a alguna iglesia?

II.p. ¿Su iglesia le está apoyando o le podría ayudar en el futuro?

II.q. ¿Tiene Ud. alguna cercanía a un partido político?

TEMA III: NECESIDADES BÁSICAS - Salud, Trabajo, Ingresos, Vivienda, Acceso a Ofertas Estatales

Objetivo de abordar este tema: Identificar barreras al acceso de los servicios públicos y derechos humanos de parte de la población adulta mayor LGBT.

Puntos de especial interés en este tema: Acceso a servicios de salud, acceso a otros servicios estatales, posible discriminación de parte de la burocracia estatal. Identificación de apoyos para sobrellevar los obstáculos y la discriminación, Formas de sustento, formales e informales, existencia de redes de apoyo económico, inserción en el mercado laboral, discriminación específica contra la población LGBT, acceso a residencias y posible discriminación, tenencia de propiedad inmobiliaria, discriminación en alquiler, residencia con personas de la red de apoyo.

Propuesta de preguntas para abordar este tema:

III.a. ¿Tiene acceso a los servicios públicos de salud?

III.b. ¿Está afiliado a un seguro de salud público o privado?

III.c. ¿Ha necesitado con regularidad estos servicios en los últimos 5 años?

III.d. ¿Ha sido discriminado/a por su orientación sexual/ identidad de género en algún servicio público? Hábleme de ello. ¿Cómo se resolvió esta situación?

III.e. ¿Tiene conocimiento y/o acceso a algún programa estatal para personas mayores y/o personas

mayores LGBT?

III.f. ¡Cuénteme de su experiencia laboral!

III.g. ¿Su trabajo/oficio le brinda ingresos suficientes para tener una vida digna? ¿Tiene la posibilidad de pensionarse o jubilarse? ¿Hasta qué edad deberá seguir trabajando para asegurar ingresos en la vejez?

III.h. ¿Ha sido discriminado/a en su trabajo en algún momento?

III.i. ¿Cómo reaccionó cuando esto sucedió?

III.j. ¿Cómo sobrellevó el impacto que causó ese acto de discriminación?

III.k. ¿En su país existe la posibilidad de recibir cuidados en un centro para personas mayores? ¿Es un servicio público o privado?

III.l. ¿Ha pensado sobre la vejez y dónde vivir? ¿La opción de un centro de cuidado o albergue es una opción para usted? ¿Por qué?

III.m. ¿Se imagina viviendo en uno de estos centros?

III.n. ¿Cuáles serían sus mayores inquietudes o preocupaciones de vivir en uno de estos centros? ¿Considera que su orientación sexual / identidad de género podrían ser una barrera para obtener atención? ¿Qué aspectos positivos ve en estos servicios u opciones de residencia?

III.o. ¿Se imagina vivir con su familia? ¿Cuáles serían sus inquietudes o preocupaciones de vivir con algún pariente? ¿Qué aspectos positivos ve en esta opción? ¿Le gustaría hacerlo eventualmente?

III.p. ¿Tomó alguna previsión para la etapa de la vejez de tipo financiero o de residencia? Si no lo hizo, ¿cuál fue la razón?

Con respecto a la pandemia:

III.q. Con la digitalización de servicios, las compras y las comunicaciones con familia y amigos, ¿Cómo considera usted que está haciéndole frente a todos estos cambios? ¿Qué tanto maneja todos los programas virtuales de pago/compra/comunicación?

III.r. ¿Las medidas implementadas por los gobiernos durante la pandemia le han afectado económica o emocionalmente? ¿Ha podido seguir en contacto con su pareja/ amistadas o familia?

III.s. ¿Ha recibido algún apoyo financiero/alimentario de parte del Gobierno?

TEMA IV: ACTIVIDADES CULTURALES Y SOCIALES

Objetivo de abordar este tema: Averiguar la participación en la vida cultural de la persona en su entorno geográfico y social.

Puntos de especial interés en este tema: Intereses culturales de la población adulta mayor LGBT, discriminación contra la población, existencia de una subcultura, participación en la vida cultural regional, nacional e internacional (si fuera el caso), vivencias de discriminación, anécdotas de cosas que le pasaron a las personas LGBT (positivas o negativas)

Propuesta de preguntas para abordar este tema:

IV.a. ¿Qué le gusta hacer en su tiempo libre?

IV.b. ¿Tiene algún pasatiempo al que le dedica tiempo?

IV.c. ¿Practica(ba) algún deporte? ¿Cuál? ¿Con qué frecuencia? Lo hace solo/a o con compañía?

IV.d. ¿Le gusta rodearse de amigos/as y salir o verse con ellos/as? ¿Salían con ellos/as antes de la pandemia? ¿Qué tipo de actividades tenían?

IV.e. ¿Saben sus amistades de su orientación sexual/identidad de género?

IV.f. ¿Participa en la vida cultural de su ciudad? ¿De qué forma? ¿Cuánto tiempo dedica a ello por semana aproximadamente?

IV.g. ¿En su país tienen algún programa o proyecto de entretenimiento social para personas mayores / mayores LGBT? ¿Ha participado de ellos? ¿Cómo ha sido la experiencia?

IV.h. ¿Sigue las noticias de su país? ¿Qué medios emplea? ¿TV, radio, prensa escrita?

IV.i. ¿Durante la pandemia, ha podido mantener su vida social? ¿Qué actividades ha llevado a cabo?

IV.j. ¿Hay alguna historia/anécdota ejemplar de su experiencia como persona L/G/B/T de su vida que gustaría compartir?

